

Que los obreros generen a sus intelectuales

Enrique González Rojo acaba de publicar su libro, *Epistemología y socialismo*, de la editorial Diógenes, mismo que será comentado críticamente por los maestros: Bolívar Echeverría, Cesareo Morales, Joaquín Sánchez McGregor y Gabriel Vargas, Hoy a las 19 horas en el Convento del Carmen.

La importancia de esta obra entre otras, es que en ella el autor de *Para leer a Althusser*, “La revolución proletaria-intelectual” y de “Teoría científica de la Historia, alcanza su plena madurez teórica, En *Epistemología y socialismo*, el maestro González Rojo expone su propia filosofía, tomando posición crítica frente a la filosofía de la praxis, representada por Sánchez Vásquez y de frente al filósofo francés Luis Althusser, a quien vuelve a poner en la mesa de la discusión.

Enrique ¿por qué epistemología y socialismo?

-El título de epistemología y socialismo que presenta mi texto alude a la convicción única y exclusivamente si se logra el conocimiento riguroso y objetivo de la configuración real del sistema capitalista, por un lado, y la ley de tendencia por el otro, a reconfigurarse la sociedad tras la revolución social, en un sentido tecnoburocrático es posible luchar por la primera fase del comunismo.

-¿De la primera fase del comunismo?

-Sí, del socialismo. La construcción del socialismo no se inicia con la destrucción del capitalismo así sin más, sino con la destrucción del capitalismo de una forma especial. Hay que destruir, en efecto, no sólo el capitalismo, sino destruir la posibilidad de que en lugar de él se consolide un régimen tecnoburocrático.

-¿Cuáles son tus diferencias y tus coincidencias con Althusser?

-En la imposibilidad de responder con detalle a esta pregunta, diré tan sólo que coincido con Althusser en su pretensión de poner de relieve la especificidad de poner de relieve: la especificidad de la producción teórica, la diferencia existente entre sus variedades. (Ideología, ciencia y filosofía), el punto de arranque de dicha proclamación y su relación con la política. Disiento de él en por lo menos tres puntos esenciales: Primeramente en su incapacidad para advertir cuál es el tipo de articulación real entre el ser social y la práctica teórica basada en la conciencia verdadera. Como vive bajo la sombra del concepto tradicional de **determinación**, al pretender salvaguardar la autonomía relativa de la ciencia y la filosofía cae en el teoricismo. Yo propongo una salida: sustituir en estos casos el concepto de **determinación** por el de **condicionamiento**.

¿Qué entiendes por condicionamiento?

-Una acción que envuelve, influye (positiva o negativamente) en la aparición, desarrollo y aprovechamiento de la práctica científica o filosófica (en el sentido del materialismo dialéctico), pero que no genera, ni puede generar la validez epistemológica de ella.

-¿Cuál es la única diferencia con Althusser?

-Que al hablar del carácter definitorio de la práctica teórica (la posesión de medios intelectuales de producción) lo haga de manera puramente epistemologista o esté incapacitado para sacar las consecuencias sociopolíticas de su descubrimiento.

TERCERA DISCREPANCIA

-¿Y la tercera discrepancia?

Se relaciona con la anterior. Como Althusser no examina el grupo social que en el capitalismo detenta los medios intelectuales de producción, o que monopoliza la práctica teórica, se sigue moviendo en el esquema clasista **binario** (poseedores materiales-desposeídos) y no logra visualizar el **ternario** (capital, clase obrera e intelectualidad) del que yo soy partidario.

-¿Cuáles son tus diferencias y tus coincidencias con Sánchez Vásquez?

-Coincido con Sánchez Vásquez en su lucha contra el teoricismo, en el buen olfato que demuestra a veces para detectar ciertas incongruencias en el pensamiento althusseriano y, en lo que se

refiere a su última etapa, en el espléndido análisis que hace de las sociedades post-capitalistas. Disiento de él en muchos puntos. En esencia como buen representante de la filosofía de la praxis, no logra ver, evaluar, apreciar la aportación althusseriana, el mérito de haber examinado fría, implacable sistemáticamente el modus operandi de la práctica teórica. Sánchez Vásquez lleva a cabo en la mayor parte su libro, una crítica pre-althusseriana de Althusser. Creo que es indispensable una crítica post-althusseriana al autor de **Lire Le Capital**.

-¿Post-althusseriana?

Sí, una crítica que arranque de sus descubrimientos y muestre conjuntamente con ellos sus limitaciones.

¿Podríamos decir que tus conceptos de clase intelectual y modos de producción intelectual, se encuentran en estado práctico en el tercer Althusser y en el nuevo Sánchez Vásquez?

No, esos no se hallan en ellos ni en “estado teórico” (o racionalizados adecuadamente) ni en “estado práctico” (implícitos, formando parte del discurso). En Althusser desde su primera etapa, hay un concepto (el de medios intelectuales de producción) que aunque no es el de clase intelectual en “estado práctico”, si abre la posibilidad de arribar a dicha noción. En el nuevo Sánchez Vásquez ocurre algo similar: su concepto de la clase burocrática rompe el esquema binario tradicional y da luz verde a la posibilidad de

formular una concepción clasista terciaria. Los conceptos de clase intelectual y de modo de producción intelectual no están en “estado práctico” en los dos filósofos, pero sí hay en la filosofía de ambos ciertos puntos de apoyo para llegar después de vincular la aportación de uno (los medios teóricos de producción) y del otro (la clase burocrática) a los conceptos que mencionas. ...

(continúa pág. 2)

“EXCELSIOR”, sábado 30 de marzo de 1985.